

Más Europa

MIQUEL ROCA JUNYENT

LA VANGUARDIA, 17.06.08

A pesar de todo: ¡Viva Europa! El no irlandés ha sido un serio golpe para el proyecto de la Unión; sería absurdo minimizarlo. Pero el proyecto sigue vivo y, entre todos, deberíamos ser capaces de relanzarlo con nuevos ánimos y con entusiasmo. Todo esto suena a mucho voluntarismo, es cierto. Pero es que al margen de Europa no existe para los europeos ninguna otra alternativa de futuro.

Estamos descubriendo que Europa pesa poco. Que las nuevas economías emergentes arrinconan al viejo continente hacia posiciones secundarias y muy dependientes. Somos más vulnerables de lo que creíamos y, seguramente, menos importantes de lo que nos gustaría ser. Pero, precisamente por ello, hemos de avanzar en el proyecto de la unidad europea, porque si juntos pesamos poco, separados no somos nada.

La Unión no puede ni debe ser un proyecto al margen de los ciudadanos. Ni puede ser - como añoran los irlandeses- una panacea milagrosa que resuelva todos nuestros problemas. Ni, sobre todo, puede ser un instrumento del que uno se sirva cuando le interesa y que se le rechaza cuando puede servir a los demás.

Pero, para ello, los líderes europeos y especialmente la burocracia de Bruselas deben hacer comprender y explicar lo que se proponen y hacer participar de ello a los ciudadanos. La Unión da la sensación de ser un refugio de tecnócratas caprichosos que dictan normas que sólo ellos entienden y que las aplican con la más absoluta de las discrecionalidades.

Seguramente, esto es injusto. No es así. Pero lo parece; y los irlandeses han dicho no a todo esto. Debe seguirse adelante, pero tomando nota de este alejamiento de la Unión Europea y de Bruselas de los problemas de los europeos. Está más cerca Washington que Bruselas; se confía más en lo que desde allí se decida que sobre lo que desde aquí pueda hacerse. Tenemos un euro muy fuerte; pero paradójicamente esta es nuestra debilidad.

¡Viva Europa! Sí. Pero con liderazgo, con objetivos; más cerca de los ciudadanos europeos. El silencio de los que deberían hablar y proponer sólo refuerza a los que, desde la burocracia, sólo pretenden justificarse a sí mismos.

¡Europa es mucho más que esto!